

AC 23 69

Hola, buenas noches, este es el tiempo del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAT. Esta noche en nuestro programa Literatura Española, hablaremos de la poesía en España desde 1939 y también de las orientaciones para la prueba final. Esta noche en nuestro programa de Literatura Española, vamos a hablar de la poesía desde 1939 y también de la orientación para las pruebas presenciales.

Nos acompañan las profesoras Lucía Montejo e Isabel de Castro. Muy buenas noches. Buenas noches.

Muy buenas noches. Bien, ¿cómo podíamos situar la poesía desde 1939? Bien, hace unos días, unas pocas semanas, estuvimos con ustedes en otra emisión en las que les hablábamos sobre la novela desde 1939. Hoy el tema que nos ocupa es la poesía desde 1939 hasta hoy.

Vamos a terminar esta emisión con unas leves precisiones para que ustedes puedan realizar las pruebas presenciales con el mayor éxito posible. Bien, la poesía desde el año 1939, primero hay que retrotraerse a un tema que ustedes acaban de estudiar, que es el tema correspondiente al grupo del 27. Ahí han visto claramente que las dramáticas circunstancias de los años 30, en esos momentos los poetas van a iniciar una etapa de rehumanización que, con distintos enfoques, va a continuar después de la guerra civil.

La poesía, como los demás géneros literarios, va a ir pasando por distintas etapas y se van a ir sucediendo distintas corrientes, como ahora vamos a ver más detalladamente. En la inmediata posguerra, en los años 40 y 50, el panorama cultural español, desde luego, es absolutamente desolador. Intelectuales encarcelados, desaparecidos, exiliados, depuración de los que han permanecido en el país y una férrea censura que reprime cualquier intento de apertura cultural.

Sin embargo, y a pesar de este rígido control, la poesía va a abrir nuevos caminos y, a pesar de esta precariedad de los medios, las publicaciones periódicas van a vivir años de apogeo. Las revistas y las tertulias poéticas se reparten por todo el territorio, por todo el país. Y van a desarrollarse y van a proliferar, no solamente en los grandes núcleos, en Madrid, en Barcelona, sino también en provincias y van a ser el germen de muchos intentos renovadores de posguerra.

Por lo general, las revistas no surgen de iniciativas oficiales, sino que las van a crear y las van a estimular pequeñas burguesías, esa pequeña burguesía cultivada, casi siempre al margen de la cultura académica. Y con este panorama, ¿cómo se desarrolla la poesía en la inmediata posguerra? Las líneas fundamentales de la poesía de posguerra y los poetas relevantes de este periodo se abrirán paso desde estas revistas que hemos mencionado. Así, en torno a la denominada Garcilaso, se van a agrupar los que Damaso Alonso definirá más tarde como poetas arraigados.

Los máximos representantes son, entre otros, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Riedruejo, Leopoldo Panero, José García Nieto, Rafael Morales y José María Valverde. Sus presupuestos ideológicos están con los vencedores de la contienda y su poesía es optimista y serena. Está alejada de la realidad circundante, está impregnada, por así decirlo, de un firme sentimiento religioso y sus temas son el paisaje, el amor, la belleza y la perfección del universo.

Sus formas son clásicas, cultivan muy especialmente el soneto. Algunos de estos autores darán más tarde un giro importante, tanto estético como ideológico, en su concepción creativa. Pero a pesar de reivindicar en un principio el retorno a la idea imperial y religiosa de la cultura, Garcilaso, la revista, logró abrirse a otras tendencias.

También es cierto que frente a estos poetas, para los que el mundo está bien hecho, están aquellos otros a los que Damaso Alonso calificó o definió también con el nombre de poetas desarraigados, para los que el mundo es un caos y una angustia y la poesía es una frenética búsqueda de ordenación y de ancla. Los que comulgan con estos presupuestos se van a agrupar en torno a una de las revistas más representativas, que es la revista espadaña. Ella será el cauce de expresión de la primera promoción de posguerra.

¿Quiénes son los poetas más importantes de esta primera promoción de posguerra? ¿Quiénes son los más relevantes? Este grupo de poetas está constituido por Victoriano Kremer, Eugenio de Nora, Carlos Bousogno, José Luis Hidalgo, José Hierro, Ángela Figuera, Ramón de García Sol y Vicente Gaos y Leopoldo de Luis, perdón, Gabriel Celaya y Blas de Otero, entre otros. Y van a escribir una poesía desazonada, una poesía invadida por el sufrimiento, por la angustia y también por la rebeldía. Una poesía que se ha calificado es de corte existencial y rehumanizador que desembocará en la gran mayoría de estos autores de esta primera promoción de posguerra en la poesía social o realista.

Sin embargo, hay que decir que no son estas dos las únicas corrientes de la poesía de la inmediata posguerra, sino que conviven con otras que tienen menor presencia pero no escaso interés, como la que surge desde la revista Postismo. Esta revista, que nace en 1945, constituye un intento renovador y vanguardista que llevarán a cabo Carlos II de Ori, Chicharro y Silvano Cernesi. Su propósito es volver este mundo de fácil decadentismo en un nuevo caudal de arte y de posibilidad creadora, nada menos.

Algunos críticos, es cierto que han visto en ella el intento de unión con la modernidad europea, han visto también una visión revisionista de la estética surrealista y, al mismo tiempo, una reacción contra la manida poesía oficial de posguerra. Sus creadores definieron el movimiento como plástico literario de carácter vanguardista que sólo quiere dar a la moderna estética un carácter y un sentido desde hace mucho perdidos y olvidados. Y por ello rechazan la angustia existencial de los poetas desarraigados y reivindican la libertad expresiva.

Hay que señalar otra corriente poética, como es la que nace de la revista Cántico, en torno a la que cultivan la poesía otro grupo de poetas notables, cordobeses, formado por Pablo García Baena, Ricardo Molina y Juan Bernier, entre otros. Estos poetas hay que decir que son fieles a la

generación del 27, especialmente a Cernuda, y elaboran una poesía de reflexión que va a tener resonancias en los poetas de la segunda promoción de posguerra, como veremos. La crítica ha señalado que este grupo destaca por su intimismo, aunque este intimismo procede de las emociones y experiencias de la vida cotidiana y se expresa al margen de todo realismo y de toda descripción de sensaciones, hechos o circunstancias.

Por esta razón es por la que se les tilda con frecuencia de culturalistas. Vemos que la crítica repite miméticamente y con excesiva frecuencia que los primeros años de posguerra fueron de una enorme pobreza cultural. Estas y otras revistas, antologías y colecciones que hemos visto que surgen en estos momentos y que transparentan concepciones poéticas distintas y variadas, nos hacen que nos cuestionemos este tópico de la pobreza de este periodo.

¿Cuándo termina la poesía social y cuándo emerge el grupo poético siguiente? Hay una fecha en esta poesía de posguerra, que es la fecha de 1955, que es cuando empieza a verse claramente la corriente hegemónica del momento, y esta corriente hegemónica del momento, que es la que surge en 1955, es la realista. Esta poesía realista o social se consolida sobre todo con la publicación en 1952 de una antología importantísima que se llama Antología consultada de la joven poesía española de Francisco Rívez, y además esta corriente social, este movimiento social, se va también a consolidar con dos libros importantes que se publican en 1955, y además de los dos poetas más representativos de esta corriente. Los libros son Pido la paz y la palabra, de Blas de Otero, y Cantos iberos, de Gabriel Celaya.

En ambos poetas, como en otros también de este grupo, de esta primera promoción de posguerra, la etapa existencial ha dado paso a una poesía comprometida con el hombre y la situación histórica que les ha tocado vivir. Celaya defenderá con esa frase tan conocida por todos que la poesía es un arma cargada de futuro, y Otero dedicará sus versos a la inmensa mayoría. Los poetas realistas, llamados también sociales o históricos, que se incluyen en esta Antología consultada de la joven poesía española de 1955, son una larga lista.

A esta corriente, por tanto, se van a escribir algunos libros de muy distintos autores, que son, entre otros, los siguientes, Kremer, Eugenio de Nora, Leopoldo de Luis, Ángela Figuera, Ramón de García Sol, Carlos Busoño, además de los mencionados Celaya y Otero. Van a reivindicar, todos ellos, en la poesía la función comunicativa de significado inmediato, es decir, el lenguaje se va a volver en esta poesía directo y coloquial, y van a vincular la poesía al tiempo histórico y a la mayoría. Estos poetas van a servir de puente para que se filtren las corrientes que llegan con retraso desde Europa, el existencialismo, el neorrealismo, y, aunque algunos de los principios de su poesía dieron pie a que se escribiera también mala poesía social, hay en ellos importantes novedades, sobre todo en cuanto a técnicas, como es el uso del collage, el uso de la ruptura de la frase hecha, la metapoesía, que serán después recursos muy tenidos en cuenta por los poetas de las corrientes estéticas posteriores.

Vamos a ver un ejemplo de esta corriente social en el poema Titulado en el principio del libro Pido la paz y la palabra de Blas de Otero. Estos son los versos de ese poema. Si he perdido la

vida, el tiempo, todo lo que tiré como un anillo al agua, si he perdido la voz en la maleza, me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo lo que era mío y resultó ser nada, si he cegado las sombras en silencio, me queda la palabra. Si abrí los ojos para ver el rostro puro y terrible de mi patria, si abrí los labios hasta desgarrármelos, me queda la palabra. Hermoso poema.

Aunque la corriente social se extiende hasta mediados de los años setenta, emerge un nuevo grupo de poetas que representan la superación del realismo, aunque inician su andadura poética en él y que empiezan ahora a publicar. Este grupo poético se ha bautizado con la etiqueta de Segunda Promoción de Posguerra o Poetas del Conocimiento. Lo integran, entre otros, Ángel González, Claudio Rodríguez, Gil de Biedma, Francisco Brines, José Ángel Valente, Carlos Barral, Caballero Bonal, José Agustín Goisisolo, Carlos Sahagún y Antonio Gamoneda.

Para ellos, el poema no es una sensación anímica o sentimental, sino una concepción científica del mundo que presupone el conocimiento. Son rasgos característicos de estos poetas la sinceridad, el compromiso y la actitud cívica y hay que decir que funden en su poesía el yo y la circunstancia. Consolidan así una poesía de la experiencia personal.

Temas como el fluir del tiempo, la evocación nostálgica de la infancia, el amor, el erotismo, la muerte, son comunes a todos ellos. En cuanto a la expresión, rechazan el prosaísmo en el que derivaron los epígonos de la poesía social y vuelven al lenguaje depurado y cuidado, a un lenguaje que ahora presenta un nuevo rigor estético. La ironía será uno de los recursos preferidos por ellos.

Vamos a ver un ejemplo de esta poesía del conocimiento en unos versos del largo poema titulado Noche triste de octubre de 1959 del libro Moraldades de Jaime Gil de Biedma. Definitivamente parece confirmarse que este invierno que viene será duro. Adelantaron las lluvias y el gobierno, reunido en Consejo de Ministros, no se sabe si estudia a estas horas el subsidio de paro o el derecho al despido o si sencillamente, aislado en un océano, se limita a esperar que la tormenta pase y llegue el día, el día en que por fin las cosas dejen de venir maldadas.

En la noche de octubre, mientras leo entre líneas el periódico, me he parado a escuchar el latido del silencio en mi cuarto, las conversaciones de los vecinos acostándose, todos esos rumores que recobran de pronto una vida y un significado propio, misterioso. ¿A qué poeta se le dio el calificativo de novísimos? Habría que decir que, de nuevo, una antología va a ser la que marque un nuevo periodo. No es la primera vez, venimos viendo que todo a lo largo de la poesía de posguerra, cada cambio de corriente suele venir anunciada por una antología.

En 1970 se publica una antología que tuvo una fuerte repercusión. Se trata de la antología titulada Nueve novísimos poetas españoles de José María Castellet. En esta antología se constataba el fin de la poesía de posguerra y el inicio de una nueva estética.

En esta antología de novísimos, el crítico reúne a nueve poetas que están entonces iniciando su labor creativa y que una de sus características generales es que tienen todos ellos un gran bagaje cultural y literario. Son los poetas incluidos en esta antología de novísimos los siguientes Martínez Sarrión, Vázquez Montalbán, José María Álvarez, Félix de Azúa, Leopoldo María Panero, Pedro Jim Ferrer, Vicente Molina Foix, Ana María Moix y Guillermo Carnero. Todos ellos tienen en común su admiración por algunos poetas del 27, su interés por el modernismo, su afinidad con el surrealismo y con las técnicas surrealistas y al mismo tiempo una fuerte influencia de los más media, es decir, del cine, la televisión, la música, por lo general el jazz, el rock, el folk, la canción, el cómic está muy presente y estas son sus influencias relevantes, aquellas que se plasman en su obra, en sus poemas.

Las continuas referencias que hacen también todos ellos en el poema a la pintura, a la música, a la literatura, el sentimiento también común de la inutilidad de la poesía ya no es la poesía como en la época social donde la poesía tenía un sentido, la poesía podía cambiar conciencias, la poesía era, como decía Celaya, una arma cargada de futuro, aquí no, aquí se está viendo que lo que estos poetas novísimos proponen es el sentimiento de la inutilidad de la poesía. Por tanto, una de sus características va a ser el ataque frontal a la poesía social y la proclamación de la autonomía del arte, estos van a ser los rasgos aglutinantes del grupo. ¿Cómo se está desarrollando la poesía en estas tres últimas décadas? Conviven en estas tres últimas décadas poetas que proceden de las promociones anteriores, que acabamos de ver a grandes rasgos, con nuevos poetas que persiguen otros propósitos y presentan, por tanto, otros elementos que conforman y configuran el cambio estético.

Como en los demás géneros, la poesía refleja un gran individualismo y presenta una gran pluralidad de tendencias. Apuntamos también a grandes rasgos las más relevantes. Tendencia culturalista y barroca, que alcanzó su apogeo en los años 70.

Son obras impregnadas de un refinamiento que algunos críticos calificaron de veneciano y que tendría su origen en la Oda a Venecia ante el mar de los teatros de Pere Jim Ferrer. Se desvaneció pronto y dio paso al preciosismo verbal no exento de hondura humana, cuyo mejor representante es, entre otros muchos, Antonio Colinas. Otra tendencia de orientación clasicista.

Los poetas que en ellas iniciaron han ido variando su primitiva concepción poética y desde los primeros libros, tan arraigados en la cultura clásica, han virado hacia una poesía de mucho más fácil lectura. Así Luis Alberto de Cuenca, que ha girado hacia una poesía urbana llena de humor y desenfadado. O Jaime Siles, hacia el poema breve y denso.

O Luis Antonio de Villena, que conjuga los elementos culturalistas con el erotismo y la reflexión crítica. Dos últimas tendencias serían la minimalista y conceptualista, que son poemas inmersos en, lo que diríamos, la búsqueda de la densidad conceptual. Por ejemplo, uno de los poetas representativos, Álvaro Valverde o Amparo Amorós.

Y, por último, la tendencia de poesía de la experiencia, en la que hay una gran cantidad de poetas. Uno de los propósitos de sus creadores es que la poesía sea entendida por el mayor

número de lectores y sus temas son realistas, de carácter urbano, y muestran un compromiso con lo cotidiano. Su expresión es coloquial y tienen como recurso preferido la ironía.

Autores de este momento, de esta tendencia, quiero decir, son Felipe Benítez Reyes, Luis García Montero, Andrés Trapiello o John Juaristi. Después de este rapidísimo recorrido por la poesía española desde 1939, nos gustaría reservar estos dos o tres últimos minutos que nos quedan, que no deben ser más, para orientarles sobre la realización de las pruebas presenciales, del examen final. ¿Cómo va a ser este examen final? Pues costará de dos partes.

Responderá a dos cuestiones sencillas teniendo como base un fragmento de una de las cinco lecturas obligatorias. Y en la segunda parte habrá que desarrollar un tema o parte de un tema entre los dos que se proponen. Recordar también que para el examen final sólo tienen que estudiar doce temas, los que están directamente relacionados con las lecturas obligatorias y los que corresponden a la literatura del siglo XX.

Como se menciona en la guía de curso. Sí, yo quisiera recordarles muy brevemente cuáles son esas lecturas obligatorias que deberían ustedes hacer, no una primera, sino una segunda lectura, si es posible, es decir, entrar en profundidad en su contenido, personajes, en fin, cómo se desarrollan esas obras. Recordarles que esas obras son, en Jorge Manrique, Las coplas a la muerte de su padre, de Miguel de Cervantes, Rinconete y Cortadillo, López de Vega Peribañez, de Pérez Galdós, La de Bringas y de Antonio Machado, Campos de Castilla.

Pues, ¿alguna recomendación en estos últimos 30 segundos final de cara al examen, de preparación del examen? Que lo lean detenidamente estas lecturas. Sí, y que cuiden la expresión escrita, los signos de puntuación, no cometan faltas de ortografía, porque eso es muy importante dentro de nuestra asignatura. Sí, que vayan despacio en la realización de ese examen.

Tienen ustedes tiempo más que sobrado, les damos hora y media y es tiempo más que sobrado para hacer un examen detenido, que puedan ustedes releer e incluso, si les hace falta, pasar a limpio después de haber hecho un borrador o un esquema de lo que ustedes crean que es lo esencial en esas preguntas a contestar. Sean concisos, pero sean precisos. Y bueno, nada más, no se me ocurrió.

Desde luego, si ahora tienen alguna duda, pues ya saben que están los profesores tutores y, por supuesto, los profesores de la Sede Central a su disposición. Es ahora el momento. Bueno, quizá hubiera sido antes el momento, pero nunca es tarde.

Bueno, pues buenas noches y despedimos por este curso Literatura Española. Muchísimas gracias. Mucho éxito, buenas noches.

Buenas noches. Con Literatura Española despedimos el curso de acceso hasta el próximo lunes. Gracias por su compañía, buenas noches.

Y hasta aquí la programación de la UNED. Estaremos de nuevo con todos ustedes a las cero

horas del próximo lunes. Nuestro primer espacio será Aula de Filología.

Continuaremos con Revista de Geografía e Historia y la Facultad de Ciencias. Como es habitual, nuestro último espacio será el curso de acceso. Les agradecemos su compañía.

Que pasen un feliz fin de semana. La vida es peligrosa. ¿Saben lo que digo? No lo sé.

Veanlo. La vida es peligrosa. Todos atacan al hombre negro.

En las calles de Los Ángeles, lejos de Compton, varios oficiales lo derrotaron. Laceraron su piel porque era rojo. La vida es peligrosa.

¿Qué es lo que es? Como una cuestión de hecho, si posible, obtengan un trabajo. Pero si lo que digo suena mal, ¿qué están haciendo? Esto se acaba. Voy a decir lo que tengo que decir.

Además, quiero conocer al hombre que dijo que la crimen no duele. Porque, escuchen, es una prueba de que la crimen duele. Lo veo cada día a mi alrededor.

Y la gente siendo disparada si se muestra un nuevo problema. Eso es malo. Y no lo estoy intentando.

Porque la misma cosa sucedió un par de años antes de eso. Y un par de años antes de ese mismo problema. Porque la vida es peligrosa.

Vamos. La vida es peligrosa. Vamos y digan que la vida es peligrosa.

La vida es peligrosa. Alguien, ayúdame ahora. La vida es peligrosa.

Vamos y digan que la vida es peligrosa. Vamos. La vida es peligrosa.

Check it, check it. Televisión, noticias, media, lo que sea. Las estaciones pueden rivalizar, pero se unirán.

Se arreglarán la escena de un crimen para hacer que el precio sea bueno. No estoy seguro de poner un laberinto en su barrio. Cada copia es una excusa.

Tu crimen supuestamente sirve para proteger, pero yo no lo compro. La vida es peligrosa. La vida es peligrosa.

Vamos y digan que la vida es peligrosa. La vida es peligrosa. Alguien, ayúdame ahora.

La vida es peligrosa. La vida es peligrosa. Vamos y digan que la vida es peligrosa.

La vida es peligrosa. La vida es peligrosa.